



Resurrección versus reencarnación

Distintas investigaciones demoscópicas revelan que muchos católicos creen en la reencarnación, algo incompatible con la fe en Jesús.

Marco Vanzini, profesor de Teología en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, analiza este fenómeno y explica las diferencias con la resurrección.

Una encuesta realizada en Estados Unidos ha revelado que el 33% de los adultos cree en la reencarnación; entre ellos, el grupo mayoritario (38%) lo forman los católicos. La situación no es muy distinta en Italia, donde, según una encuesta publicada por Avvenire en 2012, el 17,1% de los católicos practicantes afirma no tener dudas sobre la reencarnación.

...En la base de estas diferencias hay una que es incluso más decisiva, que ya ha surgido en las líneas anteriores. Parecería que se oponen dos concepciones humanas, dos "teorías" más o menos sensatas sobre lo que nos espera más allá del velo de la muerte. No es así. La reencarnación, sí, es una **concepción mítica revisada posteriormente en términos filosóficos**, fruto admirable del deseo humano de iluminar el destino futuro y dar sentido a la

existencia, si bien el resultado deja mucho que desear.

En cambio, la fe cristiana en la resurrección de la carne es algo muy distinto. Es una concepción **radicalmente nueva, que aparece de repente en la historia porque la afirman, no místicos o filósofos, sino pescadores de Galilea** convencidos, a pesar de sus arraigadas convicciones judías, de haber sido testigos de la resurrección corpórea de su Maestro muerto en la cruz. No es el fruto de un pensamiento filosófico-religioso, sino de **una experiencia tan real y concreta como lo es el cuerpo del Resucitado que ellos pudieron ver, tocar y abrazar**. Esta fe en la resurrección dio a los apóstoles de Jesús la fuerza interior no solo para anunciar al mundo la belleza y la concreción de la salvación cristiana, sino también para dar la vida a fin de que este anuncio fuera para todos, también para nosotros: Evangelio, "buena noticia".

Para leer el artículo en su totalidad:

<https://www.religionenlibertad.com/cultura/723524168/afrenta-resurreccion-catolicos-creen-reencarnacion-teologo-fisico-responde.html>

Avisos

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Terceros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde Adoración y alabanza

Domingo II de Pascua

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

Sal. 117, 2-4.16ab-18.22-24 R: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan

perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.